

PROFESIONALES DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO FUNDACIÓN JIMÉNEZ DÍAZ OFRECEN CLAVES A PACIENTES RESPIRATORIOS Y CUIDADORES PARA VIAJAR CON SEGURIDAD

- Los especialistas recuerdan que no existen destinos prohibidos, aunque algunas patologías requieren una preparación previa específica, especialmente en vuelos y desplazamientos a zonas de gran altitud



Dres. María Jesús Rodríguez Nieto y Carlos López Chang

Viajar con seguridad y disfrutar del trayecto y el destino también es posible para las personas con enfermedades respiratorias crónicas, siempre que se planifique adecuadamente y se tengan en cuenta determinadas recomendaciones médicas. Con el objetivo formar y dar pautas prácticas en este sentido a afectados por patologías como la enfermedad pulmonar obstructiva crónica

(EPOC), el asma, las bronquiectasias, la apnea del sueño, la enfermedad pulmonar intersticial difusa o la insuficiencia respiratoria crónica, el Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz celebró recientemente la jornada “Viajar con... (guía práctica para pacientes respiratorios y familiares/cuidadores)”, en la que participaron profesionales de Neumología y Enfermería.

“Viajar es sinónimo de libertad y de disfrutar en familia, y nos gustaría que los pacientes respiratorios encontraran un medio de poder hacerlo sin limitaciones”, señaló la Dra. María Jesús Rodríguez Nieto, jefa del Servicio de Neumología del centro madrileño y del Hospital Universitario General de Villalba, quien recordó, además, la importancia de “mantener la medicación durante las vacaciones y no ponerse en riesgo de tener una recaída o una exacerbación”.

Y es que “no hay ningún destino prohibido para los pacientes respiratorios crónicos, solo hay que planificar bien el viaje; y en esta tarea pueden y deben contar con el apoyo de los profesionales sanitarios de Medicina y Enfermería”, afirmó por su parte el Dr. Carlos López Chang, neumólogo del hospital villalbino.

Recomendaciones al viajar

Uno de los aspectos sobre los que más dudas plantean estos pacientes es la posibilidad de viajar en avión.

En este sentido, los especialistas explicaron que la concentración de oxígeno en la cabina es inferior a la del aire ambiente, lo que puede suponer un inconveniente en personas con insuficiencia respiratoria y necesidad de oxigenoterapia, por lo que hay que tomar precauciones.

Se recomienda realizar una revisión respiratoria previa al viaje y adelantarse a posibles complicaciones, especialmente en pacientes que ya presentan empeoramiento de síntomas o precisan dispositivos de soporte respiratorio. Además, recuerdan la importancia de viajar con informes médicos actualizados, preferiblemente también en inglés si el desplazamiento es al extranjero, así como de llevar consigo la medicación habitual y de rescate.

En el caso de pacientes con insuficiencia respiratoria crónica, los expertos insistieron en la necesidad de organizar con antelación el traslado de los equipos de oxigenoterapia. En este sentido, explicaron que ambos hospitales pueden coordinar a través de sus proveedores la disponibilidad del oxígeno en el lugar de destino dentro de España.

Asimismo, los profesionales incidieron en que determinados dispositivos, como concentradores portátiles de oxígeno, nebulizadores o equipos de CPAP (presión positiva continua en la vía respiratoria) para apnea del sueño, deben transportarse en cabina y acompañarse, si es necesario, de informes o certificados médicos para evitar incidencias en controles aeroportuarios.

La jornada también abordó recomendaciones específicas para pacientes con asma, especialmente aquellos que reciben tratamientos biológicos que deben mantenerse refrigerados siguiendo las indicaciones médicas. Igualmente, se recordó la importancia de llevar siempre los inhaladores de mantenimiento y de rescate accesibles, preferiblemente en el equipaje de mano o incluso encima del paciente.

Junto a ello, los especialistas destacaron la conveniencia de preparar un “kit respiratorio de viaje” con documentación médica, tarjeta sanitaria, medicación habitual, dispositivos respiratorios y, en algunos casos, pulsioxímetros para monitorizar los niveles de oxígeno.

Factores como la altitud, la contaminación ambiental, la calidad del aire o la humedad también pueden influir en la situación clínica de estos pacientes, según explicaron durante la jornada. Así, los destinos situados a gran altitud pueden agravar la insuficiencia respiratoria debido a la menor disponibilidad de oxígeno, mientras que la contaminación o determinados factores ambientales pueden empeorar síntomas en pacientes asmáticos o con otras patologías respiratorias, concluyeron los neumólogos.